

# Un nuevo centro biomédico estudia cómo predecir el cáncer

Prevé establecer bases para un tratamiento adaptado al ADN

JORDI RIBALAYGUE / Badalona

La medicina del futuro abre base en Badalona. Unos 40 investigadores trabajan en el nuevo Instituto de Medicina Predictiva y Personalizada (IMPPC) del Hospital de Can Ruti con la misión de avanzar en el estudio de la genética para diagnosticar con antelación la aparición del cáncer. «La enfermedad es una lotería indeseable», admitió ayer el director del centro, Manuel Perucho, «pero con la información de la secuencia del ADN de una persona podremos saber desde que nace con cuántos boletos juega y buscar remedio».

El IMPPC se marca también el reto de establecer las bases de un tratamiento adaptado al ADN del paciente para aumentar la efectividad de los fármacos. «La medicina personalizada absoluta todavía es ciencia ficción, pero la tecnología avanza tan rápido que no es descabellado pensar que algún día sea viable universalizar una tarjeta con el perfil genético de cada individuo», sostuvo Perucho, un científico de referencia que ha abandonado California para abanderar el centro biomédico de Badalona, que ayer inauguró el presidente de la Generalitat, José Montilla. «Pocas inversiones hay hoy más rentables que ésta para el futuro», señaló el presidente, que vinculó la superación de la crisis a que Cataluña se convierta en el «polo de investigación» del Mediterráneo: «En 10 años destinaremos el 3% del PIB en innovación, lo que nos situará en una muy buena posición a nivel europeo».

Perucho. Pese a las metas ambiciosas que se marcan, los investigadores siguen sondeando al Govern y entidades filantrópicas para obtener recursos que sufraguen los estudios.

El proyecto del IMPPC echó a andar en 2006 con un presupuesto de

ocho millones y se halla operativo «entre un 20% y un 30%» de su capacidad, según indicó Perucho. Se prevé que a finales de año las instalaciones cobijen a nueve equipos compuestos por una plantilla internacional de 70 científicos.

El gran objetivo del instituto es crear un banco de ADN de la población catalana, que dispondrá de 50.000 muestras. Perucho explicó que con el ADN y la información epidemiológica de personas sanas «se analizarán las variantes genéticas que permitan acelerar la predicción del cáncer y diseñar tratamientos personalizados». Se trata de un plan «a cinco años vista», puntualizó el director, que recordó que el proyecto no cuenta todavía con los siete millones de euros de inversión que requiere.

«Estamos listos para empezar, pero nos hace falta el dinero», advirtió



Montilla, con Geli, visita el centro de Can Ruti. / SANTI COGOLLUDO

EL MUNDO. VIERNES 26 DE JUNIO DE 2009